

Construcción colectiva de una agenda de mejoramiento con Inteligencia Territorial: caso asentamiento Milagro de Dios

Collective construction of an agenda for improvement with Territorial Intelligence: case of the Milagro de Dios settlement

Yonier Castañeda-Pérez*, Francia Mejía Lotero**

* Arquitecto. Esp. en gestión de proyectos. Esp. en Docencia universitaria. Mg. en Desarrollo Sostenible y Medio Ambiente. PhD. (e) Estudios Territoriales. Docente investigador Universidad La Gran Colombia, Grupo de investigación territorio y arquitectura Sustentable.

** Ingeniera de alimentos. Esp. en Pedagogía y docencia. Mg en Medio ambiente y desarrollo sostenible. Docente investigadora Universidad la gran Colombia.

Cómo citar: Castañeda, Y. (2018) Construcción colectiva de una agenda de mejoramiento, asentamiento Milagro de Dios con Inteligencia Territorial. *Inciso*, 20(2); 89-101.

Recibido: 11/5/2018 Revisado: 7/08/2018 Aceptado: 10/12/2018

DOI: <http://dx.doi.org/10.18634/incj.20v.2i.897>

Resumen

En el presente texto se presentan los resultados de una experiencia asumida desde el interrogante ¿cómo nos pensamos y reconocemos en nuestro contexto? Esto desde la perspectiva de la Inteligencia Territorial teniendo en cuenta las identidades, necesidades y sueños de la comunidad del asentamiento informal El Milagro de Dios. Se utilizaron instrumentos etnográficos y preceptos metodológicos de la Investigación-Acción-Participación. El principal resultado es la propuesta de tres ejes de acción que conforman una agenda de mejoramiento, involucrando la gestión y la co-gestión entre actores: (1) sujetos de desarrollo, (2) acción colectiva y (3) el territorio como espacio de vida. Este proyecto permitió incorporar conocimiento “popular” en la formación de ciudadanos activos y críticos, a partir de la búsqueda de respuestas reales a necesidades concretas con el fin de construir de manera colectiva una nueva forma de observar, actuar y habitar un territorio informal inmerso en la ciudad de Armenia (Colombia).

Palabras clave: Asentamientos informales, Agenda de mejoramiento, Inteligencia

Abstract

Here we present the results of an experience assumed from the question: how do we think and recognize ourselves in our context? This, from the perspective of Territorial Intelligence, taking into account the identities, needs and dreams of El Milagro de Dios, an informal settlement community. Ethnographic instruments and methodological precepts of Research-Action-Participation were used. The main result is the proposal of three lines of action, which make up an improvement agenda involving management and co-management among the involved parts: (1) subjects of development, (2) collective action and (3) the territory as a space for lifetime. This project allowed to incorporate “popular” knowledge into the formation of active and critical citizens, from the search of real answers to concrete needs, in order to collectively build a new way of observing, acting and inhabiting an informal territory immersed in the city of Armenia (Colombia).

Key words: Informal settlements, Agenda for Improvement, Intelligence

Introducción

La *ciudad informal* reflejada en la existencia de asentamientos humanos irregulares es una evidente problemática y su complejidad no es menor; por tanto, son varios los aspectos a tener en cuenta para lograr una mirada general. El primero de ellos se relaciona con la rápida urbanización. En el caso de América Latina, y puntualmente en Colombia, este fenómeno presenta una tendencia acelerada en relación con el crecimiento poblacional en áreas urbanas pasando del 39 % al 74 % durante la segunda mitad del siglo XX, y se proyecta que para el año 2019 el 17 % de los hogares urbanos habitarán en asentamientos informales (Vergel Tovar, 2010, p. 3).

Un segundo aspecto se refiere a las condiciones de precariedad, exclusión y marginación a los que se ve expuesta permanentemente la ciudad informal y sus habitantes, ya que las circunstancias que los obligan a autoproducir su hábitat aumentan su vulnerabilidad física, económica y socio-cultural (Torres Tovar, 2009). De esta manera se da lugar al surgimiento de asentamientos a los que llegan cada vez un mayor número de personas impulsadas, bien por procesos migratorios o por condiciones económicas. En esa búsqueda de espacios físicos se desencadenan procesos de emplazamiento sobre diversos tipos de terrenos y allí tienen origen los asentamientos informales que, por lo general, abarcan a comunidades o individuos que habitan en viviendas autoconstruidas bajo precarias condiciones.

De ello se trata la búsqueda de lugares que permitan satisfacer necesidades básicas en módulos habitacionales, en los que sea posible recrear y administrar la espacialidad familiar, algo que conlleva diferentes y complejas acciones “poniendo en juego todos los recursos sociales y económicos (políticas e ideológico-culturales) de los que disponen” (Calderón Cockburn, 2011, p.

52); procesos que, a través de acciones, generan conglomerados urbanos que no siempre logran estar dentro de los parámetros reglamentarios o marcos normativos establecidos por las autoridades del ordenamiento y la planificación urbana, circunstancia que ocurre en el escenario global y de la que hacen parte los asentamientos humanos informales de Armenia; espacios de ciudad que son reconfigurados por el accionar humano para hacer frente a una situación habitacional; lugares en los que, de manera auto-producida y por fuera de los estándares urbanísticos, normativos y formales, desarrollan sus vivencias cientos de familias en la medida que logran apropiarlos. Como lo menciona Ther Ríos

En la relación con lo ambiental y con su alteridad el hombre se apropia de espacios, determina rutas, hace señalamientos y escribe en la naturaleza su firma. Influye, afecta y controla acciones mediante el establecimiento de un dominio en un área geográfica específica (2012, p. 497).

Referido a este contexto, uno de los problemas fundantes del fenómeno de los asentamientos humanos informales radica en que el actual modelo de desarrollo económico percibe el territorio simplemente como la estructura que soporta las comunidades desligándolas de su apropiación sociocultural, convirtiéndolo así en simple receptor de informalidad urbana. Se trata de una producción de ciudad y de espacios urbanos al margen de la normativa civil y urbanística que reflejan no solo un síntoma sino una distorsión de dicho modelo (Fernandes, 2008) plasmadas en una gran diversidad de procesos informales.

Con todo y lo anterior, este artículo propone desde la perspectiva teórica de la Inteligencia Territorial, una lectura diferente a estas otras formas de territorialización en contextos urbanos en tanto “proceso de dominio o de

apropiación del espacio por los grupos humanos, en un complejo y variado ejercicio de poder(es)” (Haesbaert, 2011, p. 16); es decir, la estrategia que se utiliza, y el efecto que causa el delimitar un territorio (Nates-Cruz, 2011) que, si bien están al margen de condiciones formales desde el punto de vista legal, normativo o económico, siguen siendo descartadas e invisibilizadas, algo que se evidencia en la histórica ausencia de una política pública frente al fenómeno de la ciudad informal, tanto en el contexto local como global. Finalmente, consideramos que este tipo de ejercicios investigativos abren posibilidades a nuevas tendencias de autogestión para las comunidades en la que se otorgue importancia a la participación de los interesados en las cuestiones de ciudad permitiendo su expresión y aporte en la resolución de problemas urbanos

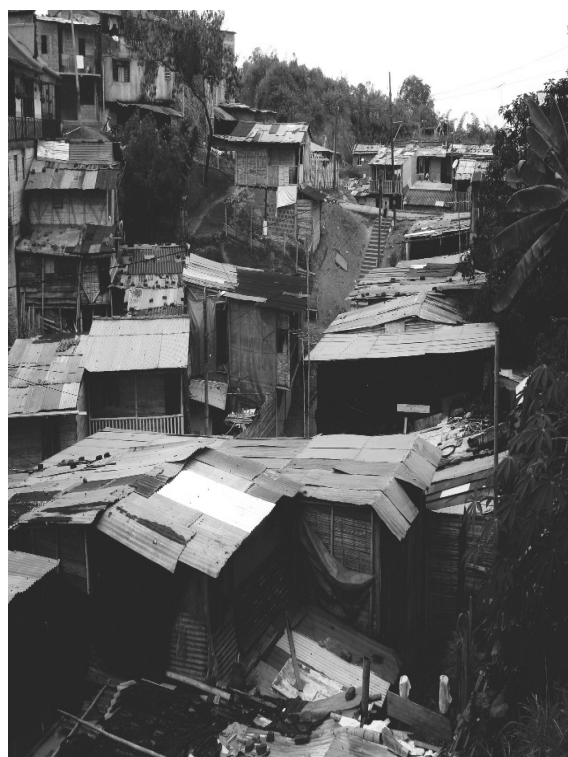
mientras los interesados no tomen la palabra para expresar no solo lo que necesitan sino lo que desean, lo que quieren, mientras no informen continuamente de su experiencia del habitar a quienes se pretenden expertos, faltará siempre un dato esencial (...) Infortunadamente, el Estado tiende siempre a prescindir de la intervención de los interesados. (Lefebvre, 1978, p. 213)

algo que demanda a su vez, la generación de nuevas capacidades en los actores para configurar verdaderos escenarios de participación comunitaria, es decir, construir nuevo conocimiento que logre la solución a problemas desde una perspectiva territorial.

A la luz de la inteligencia territorial (IT) y del desarrollo sustentable

El proceso investigativo que dio origen al presente trabajo se concibió como una apuesta por la consolidación del desarrollo sustentable a partir de la inclusión de los diferentes actores del desarrollo, principalmente la academia y la comunidad del asentamiento humano informal El Milagro de Dios de la Ciudad de Armenia (Figura 1) con el ánimo de construir y validar

conocimiento sobre este territorio de acuerdo con los postulados de la Inteligencia Territorial:



[...] la IT tiene como objeto el desarrollo sustentable de los territorios y como sujeto las comunidades territoriales [...] en términos de proceso, la IT es un triple proceso simultáneo de co-construcción de personas en ciudadanos, en sujetos partícipes y conscientes de la construcción de su propia historia y de su propia geografía; de co-construcción de espacios en territorios: reales, vividos, legales, pensados, proyectados, posibles e inteligentes por todos y no solo por los políticos ni por los científicos; ambos se concretan con un tercer proceso: la co-construcción de los proyectos que elija el colectivo con los métodos y herramientas más idóneas, y no con cualquiera: micro, meso o macroproyectos; es necesario entonces que los proyectos no solo sean deseables, sino viables,

factibles y reproducibles (Bozzano, Girardot, Cirio, Barrionuevo, & Glemmo, 2012, p. 45).

Con el propósito de pasar del simple vínculo Sociedad-Ecosistema hacia una efectiva combinación de los componentes del desarrollo sustentable que resalte los aspectos culturales a partir de las lecturas locales hacia un *nosotros territorial*, se propone una nueva perspectiva de lectura y apropiación del territorio por parte de los habitantes de asentamientos informales, a partir de una mirada comunitaria que resalte el componente social y cultural como elementos necesarios para la construcción del desarrollo sustentable a partir de su propio diagnóstico en “[...] un triple proceso simultáneo de construcción, de sujetos, proyectos y territorios con el propósito de alcanzar transformaciones virtuosas” (Girardot, 2011, p. 2). De este modo, la comunidad construye una visión integral de las diferentes dimensiones que fundamentan el desarrollo sustentable.

Se entiende entonces la IT y su aplicación como una alternativa al modelo convencional de desarrollo económico; alternativa en la que las “transformaciones virtuosas” de actores en sujetos y de espacios en territorios, tienen en cuenta las identidades, necesidades y sueños de las comunidades para, de manera articulada, mejorar sus condiciones de vida y lograr el desarrollo sustentable incorporando en cada proyecto los actores sociales, científicos, gubernamentales y empresariales del territorio (Bozzano et al., 2012, p. 46). Por su parte, de los múltiples enfoques, tendencias o escuelas del desarrollo, para la presente investigación se acoge el término desarrollo sustentable, ya que por definición es cercano a los intereses propios del objeto de estudio y surge de la evolución del mismo concepto; el cual ha trascendido y cambiado de acuerdo con las condiciones históricas y socioculturales propias de cada época y sociedad distanciándose del desarrollo sostenible.

Sin duda la visión etnocentrista, dicotómica y evolucionista que universaliza el desarrollo es la que ha marcado el modelo socioeconómico en Colombia, a pesar de que el concepto de desarrollo sostenible se ha incorporado en la agenda de las instituciones que lo impulsan, dicha visión aún subsiste. De ahí la relevancia de incorporar los conceptos de sustentabilidad y desarrollo humano que buscan generar capacidades y abrir el abanico de las posibilidades hacia un modelo equitativo e incluyente como lo plantea la teoría de la Inteligencia Territorial “lo contrario a la actual concepción agresiva de desarrollo donde el gran consumo se convierte en la imagen a seguir y la meta final del desarrollo a costa de la pobreza de las mayorías” (Castañeda-Pérez & Mejía Lotero, 2017, p. 34). Visto de esta manera, la concepción del desarrollo debe incluir, como elementos fundamentales, las necesidades básicas de la población partiendo de sus condiciones históricas, culturales y ambientales, mediando su participación como facilitador de la transformación necesaria.

En este sentido, emerge la idea de la autogestión comunitaria en tanto proceso mediante el cual se desarrolla la capacidad de un grupo para identificar los intereses o necesidades básicas que les son propios y que por medio de organización permita expresarlos con efectividad en la práctica cotidiana, basándose en una conducción autónoma y en una coordinación con los intereses y acciones de otros grupos, este concepto lleva implícito la planificación, la democracia participativa y el desarrollo sustentable, una idea que persigue el poder de decidir por sí mismos sobre aquello que les afecta, una respuesta a la incapacidad del Estado para atender los problemas que surgen en las comunidades más vulnerables. Aunque la definición del término es compleja por los elementos tanto internos como externos que deben incorporarse para su análisis, el concepto de autogestión se vincula con la construcción de la sustentabilidad y la participación; sin embargo, es necesario incluir

también elementos históricos y culturales sin los cuales una comunidad no puede conducir sus propios destinos y convertirse en promotor de su propio desarrollo. Sin estos elementos la autogestión pierde su carácter emancipatorio y cae en la legitimación de ejercicios de poder foráneos y ajenos a sus propios intereses. En el proceso que se presenta (interinstitucional y transdisciplinario de construcción de alternativas de autogestión) se ha tenido como premisa que la participación colectiva debe conducir hacia la transformación, sustentada en el conocimiento de la propia realidad para dinamizar un trayecto que conciba al desarrollo como un proceso centrado en las personas y no en los modelos de agentes externos, un desarrollo sustentable.

Con todo y lo anterior, se ofrecen entonces elementos orientados a incorporar el conocimiento y los saberes populares en la formación de ciudadanos, no solo activos y críticos sino transformadores, en mejores condiciones para buscar respuestas reales a las identidades, necesidades y sueños de la comunidad del asentamiento humano informal El Milagro de Dios. A lo largo de la investigación emergen argumentos relacionados con dos de los pilares de la IT: por un lado, la valorización del reconocimiento en la incorporación desde el inicio del proceso de los saberes populares, y por otro lado la preocupación por producir espacios de convergencia entre los diferentes actores que tienen injerencia en la ciudad informal.

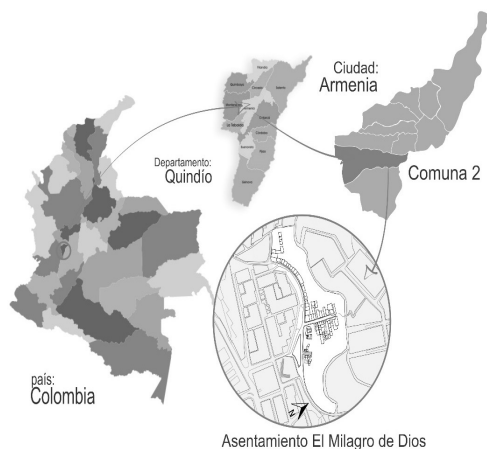
Metodología

El trabajo realizado para construir de manera participativa una agenda de mejoramiento para la comunidad, se desarrolló bajo los postulados de la IT acudiendo al método Territorio (Bozzano, 2009) para el abordaje de realidades territoriales; por su parte, se utilizaron instrumentos etnográficos y preceptos metodológicos de la Investigación-Acción-Participación (IAP) (Fals Borda, 1993) bajo el enfoque crítico

social el cual permite conocer la estructura de una organización y sus relaciones internas, revelar las contradicciones que en ella existen y, mediante la acción comunicativa, despertar en sus integrantes un interés emancipatorio. En este sentido, se evidencian aspectos propios de la comunidad, tanto en relación con sus condiciones socioeconómicas, políticas, ambientales, culturales y de habitabilidad, como con sus problemáticas y las alternativas de solución. El diseño de la investigación estableció cinco fases que condujeron finalmente a una Agenda de mejoramiento para la comunidad, a saber:

En la fase *sensitiva* se realizó una aproximación a la realidad del asentamiento con el propósito de recopilar información relacionada con las costumbres, normas de comportamiento, datos útiles y experiencias de orden económico, político y cultural. La ejecución de la fase de *información técnica* se destinó a la identificación y diagnóstico de las condiciones sociales de la población como características demográficas, grupo étnico y religioso, tipos de familias, relaciones afectivas al interior de las mismas, uso del tiempo libre, actividades de recreación y nivel de escolaridad. Posteriormente, la fase de *investigación participante* permitió determinar las principales problemáticas, recursos y potencialidades al interior de la comunidad, así como definir la situación de organización, participación, comunicación y liderazgo presentes en el asentamiento. Para esto fue necesaria la implementación de técnicas como: entrevistas, observación, encuestas, talleres de priorización, y de cartografía social. Estos momentos previos dieron paso a la fase de *determinación*, en la cual se lograron establecer las situaciones problemáticas de la comunidad y, de manera conjunta, priorizar las de urgente solución partiendo de la capacidad de acción que la comunidad tiene para actuar, gestionar o co-gestionar futuros proyectos. Finalmente, la fase de *elaboración de modelos de acción* correspondió con la evaluación de instrumentos existentes para

la planeación y financiación del desarrollo local proveniente de diferentes entes y organizaciones locales, nacionales e internacionales, y que a su vez pudieran ser aplicados al asentamiento informal Milagro de Dios con el análisis entre el equipo de investigación y la comunidad.



Resultados

Las cuatro primeras fases presentadas permitieron evidenciar aspectos de la cotidianidad de la comunidad, su situación social, económica, cultural, política y de la manera en que transformaron el territorio para habitarlo. Se identificaron formas de vida, la historia del barrio y sus habitantes incluyendo sus formas de organización, participación, comunicación y liderazgo; así mismo, a partir de una aproximación-diagnóstico de las condiciones concretas de vida y el rompimiento de la distancia entre el equipo investigador y la comunidad, se determinaron las condiciones de autogestión y cogestión en el asentamiento informal.

Cabe señalar que el asentamiento informal El Milagro de Dios se encuentra ubicado al sur de la ciudad de Armenia Quindío (Figura 2), limitando con los barrios El Porvenir al Norte, con el Popular al Oriente, con Miraflores hacia el sur

y al occidente con el extinto corredor férreo que comunicaba la ciudad con el departamento del Valle del Cauca; todos circunvecinos al Terminal de Transporte de la ciudad. El asentamiento está situado junto a la cancha de fútbol del barrio Popular y es posible acceder a él por cualquiera de los mencionados sectores.

Según su historia, los primeros habitantes de El Milagro de Dios llegaron a este territorio cuando aún presentaba las características comunes de las laderas que bordean los múltiples cuerpos de agua presentes en la ciudad (densa vegetación y pendientes pronunciadas) motivados por el interés de tener un lugar donde comenzar sus propias vidas. Su primer poblador relata: “Hace 33 años que yo llegué al barrio, pero eso no era barrio, era un rastrojo, era cañada y matas de banano por ahí”. Las familias que provenían de barrios aledaños hicieron mejoras rápidas y económicas para asegurar los primeros pilares de sus viviendas. Las primeras casas se construyeron con materiales frágiles, en un terreno agreste y sin condiciones para construir. Su ubicación privilegiada (cerca al centro de la ciudad) y ante la posibilidad de tener algo propio, motivaron en los años 80 del siglo pasado el paulatino poblamiento de un terreno que se decía era del municipio y de una familia de apellido Barbieri. Años después llegaron familias de origen afrodescendiente. La primera de ellas estaba encabezada por la señora Bertha Perea, quien cuenta que “El lugar era muy feo y no había tanto personal como ahora [...] Por donde ahora está la calle peatonal, eso era una cañada”. Algunos compraron lotes, otros compraron casas que ya habían tenido dueños meses o años atrás: “Llegué justo a este lugar porque compré una casita aquí... y me la dieron favorable y me vine a vivir ahí” dice la señora Perea. Otra de las primeras habitantes y líderes del barrio es Rosa del Carmen Viuche Yara, cuenta cómo llegó al barrio para habitar en arriendo la casa que era de doña Teresa “Ahí viví tres años en esa casita, hasta el terremoto [...] aquí no pasó

nada, muchos desocuparon, otros tumbaron los ranchos y quedaron los lotes desocupados, ahí empezó a entrar toda la negramenta porque al otro lado había un asentamiento que estaba lleno de solo negros”.

El poblamiento del asentamiento Milagro de Dios ha sido lento y lleno de dificultades. De un lado, porque no había vías de acceso, ni agua, ni luz, y por otro porque la policía recurrió a diferentes estrategias violentas para detener la invasión, tal como lo relata una de sus habitantes:

Soy del Chocó, de Istmina, me vine por el desplazamiento, eso allá es muy duro porque mucha guerrilla, mucho paraco, yo estaba en el campo. Vine con mis hijos y mi esposo, voy para diez años de vivir aquí en el Quindío, exactamente aquí en este sector vivo hace ocho años, fue muy difícil construir, cuando yo llegué a este barrio eran ocho cambuches y nosotros construíamos de noche y la policía nos tumbaba, nosotros construíamos y la policía nos tumbaba... hasta que por fin lo logramos (Zuluaga, 2012).

Como ya se ha mencionado, el asentamiento surgió a partir de la invasión de terrenos públicos y privados de la ladera de escorrentía sobre la extinta quebrada Yeguas de Santander, en el sector de la antigua vía del ferrocarril; entre los barrios Popular, Miraflores y Porvenir Bajo. La forma como se configuró el barrio fue lineal y sin un orden definido, teniendo como determinante la existencia del cuerpo de agua que luego se convirtió en la vía de circulación principal del barrio. Esta circunstancia hace que las casas estén ubicadas cerca de los taludes, siendo este un factor de vulnerabilidad física presente frente a la amenaza de deslizamientos.

Por su parte, en los talleres de cartografía social (Figura 3) desarrolladas con grupos focales (niños, jóvenes, adultos, madres), se logró identificar y priorizar problemáticas y definir alternativas de solución. La comunidad del asentamiento como grupo humano, junto con el

equipo de investigación, intentó profundizar el contenido de los fenómenos, mucho más allá de sus manifestaciones exteriores, lo cual implicó la problematización de la realidad misma, no desde la perspectiva del investigador (sujeto) distanciado y ajeno a su objeto de conocimiento y transformación, sino desde la investigación colectiva. El uso de la información recolectada y sistematizada de manera grupal permitió la validación social de los conocimientos.



Durante dos encuentros con grupos de niños y jóvenes, se planteó la siguiente pregunta ¿Qué era lo que menos les gustaba del barrio? Y se procedió a formar grupos para plantear respuestas que se plasmaron en seis mapas. Las problemáticas más relevantes se describen a continuación:

- La incomodidad de las casas, pues estaban construidas con materiales inadecuados como cartón, madera, trozos de metal, los pisos eran en tierra y las fachadas muy “feas”.
- El barrio se inundaba constantemente, el agua se entraba a las casas y se mojaban los enseres de las familias.

- Problemas de deslizamientos y la entrada del agua por lo inadecuado de los techos.

Al indagar sobre al momento actual se percibe que las problemáticas han cambiado, lo que antes eran amenazas debido a condiciones naturales ahora se han convertido en amenazas sociales. La inseguridad, la drogadicción y el expendio de droga o microtráfico, la violencia contra niños y niñas, y las peleas entre vecinos han pasado a ser percibidas como las principales dificultades en la comunidad. Cuando se les preguntó por el futuro, se planteó el siguiente interrogante: ¿cómo se sueña el barrio en 5 años?, las respuestas se resumen en el logro de la paz y la armonía por encima de las preferencias materiales: el 76 % de las respuestas hacían referencia a la felicidad y el bienestar integral de las familias, espacios para el juego y calles limpias con plantas de flores, fachadas bonitas y en materiales que les garanticen la vida. Por último, los adultos identificaron dos aspectos relacionados con el pasado, el primero de ellos corresponde con la infraestructura física, en especial a los materiales inestables con los que fueron construidas las viviendas, y a la ausencia vías de circulación y alumbrado público; el segundo aspecto está relacionado con la convivencia de la que recuerdan era más fraterna, el apoyo entre vecinos era más notorio sin peleas ni robos.

Una vez realizado el diagnóstico, el proceso en El Milagro de Dios consistió en la socialización de los resultados con los grupos focales con los que se trabajó, para lo cual se realizó una descripción de datos que permitió contextualizar a los participantes con una especie de “fotografía” situacional sin mayor análisis, para evitar influir en las decisiones posteriores. En el marco de estas actividades se realizó el taller de identidades necesidades y sueños¹ con líderes del barrio, con el objetivo de identificar los problemas que

¹Técnica trabajada dentro de la teoría de la Inteligencia Territorial que busca examinar y priorizar los problemas que pueden ser resueltos a partir de los propios recursos de la comunidad en busca de una mejor condición de vida. El taller realizado en El Milagro de Dios contó con la presencia y asesoramiento del doctor Horacio Bozzano.

desde su percepción tienen mayor incidencia en el bienestar de la población del asentamiento. En este taller, los asistentes manifestaron las diferentes situaciones que intentaron sintetizar en una frase con el fin de que fueran priorizadas por las mismas familias de la comunidad. A continuación se enumeran las diferentes problemáticas identificadas y priorizadas por parte de los habitantes del asentamiento.

Priorización de problemáticas

1. Arreglar los problemas que trae la lluvia y las inundaciones
2. Que los niños y los grandes puedan seguir una universidad
3. Mejoramiento de alcantarillado y mantenimiento
4. Arreglar el barranco que se puede derrumbar
5. Un CAI de policía móvil para más seguridad
6. Conformar una junta de acción comunal
7. Que no lleguen las drogas y la drogadicción
8. Mejor manejo de basuras
9. Regularización y legalización de los predios
10. Oportunidades de trabajo por el desempleo
11. Una casa digna
12. Que el barrio sea más unido
13. Hacer una caseta comunal
14. Espacios de recreación para los niños

15. Un hogar infantil porque hay muchos niños
16. No salir del barrio mejorando las condiciones
17. Más ayudas, no recibimos ayuda
18. Una malla para la cancha porque el balón suele hacer daños
19. Hacer estudios, cursos de capacitación
20. Salir del barrio en buenas condiciones
21. Vienen los bomberos cuando quieren

Posteriormente, se examinaron alternativas de solución a las problemáticas y se analizaron las fortalezas existentes en la comunidad para direccionar y servir de base en la construcción colectiva de soluciones inmediatas o mediatas, conducentes a microtransformaciones de la realidad de acuerdo con el conocimiento generado, todo ello para llegar finalmente a la construcción colectiva de la agenda de desarrollo sustentable en tres ejes: los sujetos, Lo colectivo y el territorio; de manera articulada con las posibilidades de autogestión y co-gestión por parte de la comunidad del asentamiento informal El Milagro de Dios. Dicho ejercicio se realizó a partir del método Hanlon² simplificado por Marta Harnecker. Este método es particularmente utilizado por sociólogos y se aplicó debido a que se ajusta a los objetivos planteados previamente para el proceso de acompañamiento a la comunidad, con él se pueden obtener dos planes de acción, uno enfocado al trabajo interno de la comunidad para resolver los problemas con los recursos propios (autogestión); y el segundo,

2 La aplicación del método requiere de la elaboración de una matriz de 4 columnas en donde se registra la gravedad o intensidad del problema, la extensión del problema y la posibilidad que la comunidad tiene de resolverlo: "[...] cada problema debe ser examinado con cada uno de estos criterios y de acuerdo a la respuestas de los participantes se les otorga de 1 a 10 puntos a los dos primeros criterios. Mientras más grave o más extenso sea el problema, más cerca de los 10 puntos debe ser calificado. El tercer criterio se maneja de una forma diferente. Se le otorga 0 puntos a aquel problema que no tiene solución y 1 punto al que sí la tiene. Una vez puestos los respectivos puntajes se suman los dos primeros criterios y se multiplican por el tercero." (El Troudi, Harnecker, & Bonilla, 2005, pág. 87).

enfocado a la cogestión a partir de la priorización de problemas que para su solución deben contar con el apoyo de instituciones externas a la comunidad.

En la Tabla 1 se enlista los problemas priorizados. (ver en pág sig) Los primeros se relacionan con aquellos que pueden ser manejados con el aporte de la comunidad; a este respecto, es de destacar el hecho de que no se relacionan directamente con aspectos de infraestructura física. Luego se encuentran aquellos que para su abordaje requieren de la articulación entre la comunidad y las instituciones municipales correspondientes.

Cabe resaltar el logro de algunas micro-transformaciones durante el proceso, entre ellas, la participación de los habitantes del asentamiento al cambiar su visión inicial de actores pasivos frente a las problemáticas del barrio para llegar a un proceso más activo y decisivo; el interés manifestado por algunas mujeres madres de participar activamente en el proceso de escuela de valores para sus de participar de forma organizada y consciente en el momento de conformar la Junta de Acción Comunal (JAC) del barrio. Así mismo, la organización comunitaria es otro tema que muestra avances frente a lo encontrado en el asentamiento al iniciar el proceso. Los líderes de la comunidad han incorporado conceptos como responsabilidad, compromiso, asignación de tareas y roles en el desarrollo de actividades como la del *Día del Usado* (Figura 4), una idea surgida de la JAC con el propósito de reunir recursos para elaborar los uniformes del equipo de fútbol de los niños. El sentido de pertenencia y autorreconocimiento de la comunidad también se ha visto impactado positivamente, en algunos momentos han reaccionado mostrando arraigo al territorio como premisa frente a las imposiciones de agentes externos, sean públicos o privados. La apropiación que el proyecto ha generado es otra de las ganancias para la comunidad y sus líderes que tienen hoy una mayor capacidad para la gestión de sus iniciativas frente a las instituciones.

Tabla 1. Priorización de problemas basada en método Hanlon

Problema	Gravedad o intensidad del problema	Extensión del problema	La posibilidad que la comunidad tiene de resolución	Total
1. Que no lleguen las drogas y la drogadicción	10	10	1	20
2. Conformar una junta de acción comunal	8	10	1	18
3. Que el barrio sea más unido	8	10	1	18
4. Espacios de recreación para los niños	8	9	1	17
5. Arreglar los problemas que trae la lluvia y las inundaciones	8	8	1	16
6. Mejor manejo de basuras	7	8	1	15
7. Arreglar el barranco que se puede derrumbar	8	5	1	13
8. Oportunidades de trabajo por el desempleo	6	6	1	12
9. Una malla para la cancha porque el balón suele hacer daño	7	3	1	10
10. Hacer estudios, cursos de capacitación	6	4	1	10
11. Que los niños y los grandes puedan seguir una universidad	5	3	1	8
12. Mejoramiento de alcantarillado y mantenimiento	8	8	0	0
13. Un CAI de policía móvil para más seguridad	10	9	0	0
14. Regularización y legalización de los predios	5	10	0	0
15. Una casa digna	7	8	0	0
16. Hacer una caseta comunal	7	10	0	0
17. Un hogar infantil porque hay muchos niños	7	5	0	0
18. No salir del barrio mejorando las condiciones	6	6	0	0
19. Más ayudas, no recibimos ayuda	6	6	0	0
20. Salir del barrio en buenas condiciones	4	4	0	0
21. Vienen los bomberos cuando quieren	4	2	0	0

Fuente: Los autores

Discusión

De acuerdo con esta experiencia para la estructuración de las alternativas y teniendo en cuenta los principios del desarrollo sustentable planteados por Víctor Manuel Toledo (2003) junto con la propuesta de racionalidad ambiental de Enrique Leff (2004), la agenda para el desarrollo sustentable del asentamiento informal Milagro de Dios plantea 3 ejes acordes con estos principios: (1) El sujeto como elemento central del desarrollo; (2) la comunidad como forjador de sujetos en sociedad; y (3) el territorio como el soporte biótico de esas actividades. Esta perspectiva marca una distancia de las dimensiones tradicionales tenidas en cuenta en el desarrollo sostenible: económica, social, ambiental e institucional. Esta propuesta tiene en cuenta la autogestión y la cogestión como posturas de acción tendientes a generar

autodesarrollo para mejorar las condiciones de vida de la comunidad desde los recursos, potencialidades y limitaciones de la misma, y con ello, construir de manera legítima y conjunta el poder local, conquistar el espacio propio y la identidad hacia el desarrollo sustentable. Así mismo, se incluye la participación como elemento fundamental para hacer posible los ejercicios de transformación, de esta manera, se estiman dos formas de participación en la comunidad: el liderazgo y el acompañamiento tanto individual como colectivo. Finalmente, esta agenda propone ejes y estrategias para cumplir con la construcción del desarrollo sustentable. Sin embargo, los proyectos que las materialicen deberán ser propuestos y desarrollados por la propia comunidad, guardando relación con las posturas de acción y de participación que se mencionan en la priorización de problemas.

Eje A: Sujetos del desarrollo. El objetivo de este eje es promover la transformación de los sistemas de producción, de valores y de conocimiento al interior de la comunidad Milagro de Dios para construir el desarrollo sustentable de la misma.

Eje B: Acción colectiva. Con este eje se pretende impulsar la participación real y consciente, la recuperación de la identidad colectiva y la reconstrucción del tejido social al interior de la comunidad de Milagro de Dios para conformar una comunidad con mayor autonomía. *Eje C: Un territorio de vida.* Este eje se propone para generar una mejor apropiación y adaptación al territorio por medio de la adecuada lectura y entendimiento del mismo para mejorar las condiciones de vida en el asentamiento.

Esto implica una plena identificación del proceso con los planteamientos de la Red Mundial de Inteligencia Territorial (INTI) cuando propone que las transformaciones son posibles por medio de logros, acciones y acuerdos co-construidos, interpretados y ejecutados por miles de actores –políticos, comunitarios, económicos y científicos– que generan transformaciones sociales a partir del uso y creación de métodos que se fundamentan en

[...] el enfoque científico, racional y riguroso, que contribuye a la creación de una cultura común y que favorece: compartir la información local; la colaboración en el análisis de la situación y en la elaboración de proyectos; y la cooperación en la acción (Bozzano et al., 2012).

Esta propuesta se diferencia de aquellas diseñadas, planeadas y ejecutadas desde las entidades públicas desde arriba obviando las prácticas comunitarias, desconociendo las realidades y la necesidad que existe de reinterpretar los territorios. Se cuenta ahora con una nueva visión desde lo público al reconocer que al interior de las comunidades debe existir cohesión. Situación que se potencia al incorporar a las comunidades en la construcción de las

soluciones, abrir nuevas posibilidades diferentes a la típica reubicación de población hacia la periferia de la ciudad y con el planteamiento de soluciones desde la integralidad. Producto de propiciar este tipo de acciones, la comunidad de Milagro de Dios se ha sentido acompañada y respaldada, partícipe de un proceso. Sus integrantes saben que no es necesario arrancar de cero, han ganado en confianza en la necesidad de construir procesos desde la autonomía; de allí, nuestro énfasis en “[...] cuidar cada una de las dinámicas que se llevan adelante en el proceso participativo, que van transformando a las personas de actores pasivos en actores o sujetos capaces de construir su propio destino” (El Troudi, Harnecker, & Bonilla, 2005, p. 20).

Conclusión

[...] la comunidad científica y tecnológica está obligada a vivir una reflexión profunda y una reformulación de sus principales paradigmas, fundamentos y procedimientos. (Toledo, 2003, p. 98)

Históricamente la construcción de conocimiento ha estado vinculada a los intereses de la industria y el comercio mundial y, por lo tanto, ausente de capacidad de las transformaciones requeridas por nosotros en lo económico y en lo social. A causa de esto, el conocimiento se torna inválido e incapaz de contribuir al mejoramiento real de las condiciones de vida especialmente de las comunidades menos favorecidas. En este sentido, se pretendió dar una nueva mirada que de manera sincrónica interprete realidades; que posibilite la conceptualización, desde los sentidos investigativos y de la acción, y la construcción de conocimiento colectivo pertinente.

En atención a estos planteamientos, tras el proceso llevado a cabo en el asentamiento Milagro de Dios, puede concluirse que la forma en que la comunidad del asentamiento se ha apropiado del territorio responde a las pocas oportunidades que ofrece el actual modelo de

desarrollo. Este fenómeno de exclusión conduce a la población a enfrentarse a amenazas naturales y a generar impactos ambientales negativos; impide que se constituyan en ciudadanos sujetos de derecho y los relega a la espera de alternativas de solución provenientes de agentes externos. Esta situación favorece la permanencia de los sistemas políticos tradicionales que ignoran las potencialidades y recursos de las comunidades para construir nuevas propuestas sociopolíticas.

Es claro que gran parte de la situación de los habitantes de Milagro de Dios es consecuencia de la naturaleza de los programas sociales del Estado, que se derivan de la información obtenida a través del Sistema de Información de Potenciales Beneficiarios (SISBEN). Por esta razón, es su común denominador que sean focalizados, bien sea bajo el denominado “enfoque diferencial” dirigido hacia población de minorías étnicas, o a familias en situación de extrema pobreza presente en el asentamiento. Lo que reduce su alcance a proveer asistencia para enfrentar las condiciones de vulnerabilidad inmediatas, sin lograr potenciar las capacidades productivas de los habitantes del barrio: hombres y mujeres que en su mayoría se encuentran en edad de trabajar y que, debido en gran parte a este tipo de ayuda, no logran una verdadera inclusión en la sociedad.

Una de las posibles respuestas por parte de la comunidad a esta situación podría ser la promoción por sí misma de condiciones que redunden en su bienestar. Sin embargo, la evidente pérdida de identidad cultural que ha experimentado la comunidad del asentamiento Milagro de Dios provoca que no se conciben a sí mismos como actores fundamentales de este proceso, lo cual genera incapacidad para plantear proyectos de vida, de familia y de sociedad. Los nuevos modelos culturales promueven la imitación de comportamientos dirigidos al consumo masivo (que solo unos pocos pueden alcanzar) llevándolos a confundir entre las necesidades y los satisfactores de las mismas.

Todos estos factores ponen de manifiesto que, en la planeación y desarrollo de un asentamiento como Milagro de Dios, se requiere de la mirada y el análisis sistémico de diferentes factores o dimensiones, que deben ser tenidas en cuenta por las comunidades durante el proceso de adaptación al medio (sea de manera formal o informal). En lo que respecta a la zona de vida que incluye al asentamiento, se ve la distorsión en la relación sociedad naturaleza dada la falta de conciencia ambiental para ocupar un área frágil del territorio, generando nuevos escenarios de riesgo tanto para la propia comunidad como para la ciudad en su conjunto.

Sin embargo, el hecho de que los problemas más notorios de Milagro de Dios no se alejen de los que se presentan comúnmente en zonas de alta vulnerabilidad socioeconómica, evidencia que nuestras comunidades carecen de diagnósticos contextualizados. La ausencia de alternativas muestra claramente que solo se da respuesta a situaciones puntuales y no se promueve la generación de capacidades comunitarias basadas

Referencias bibliográficas

- Bozzano, H. (2009). Territorios: El Método Territorii. Una mirada territorial a proyectos e investigaciones no siempre territoriales. (International Network of Territorial Intelligence, Ed.). Salerno, Italia: HAL. Archives-ouvertes. Obtenido de <http://halshs.archives-ouvertes.fr/halshs-00533337>
- Bozzano, H., Girardot, J.-J., Cirio, G., Barrionuevo, C., y Glemmo, F. (2012). *Inteligencia Territorial: Antecedentes en América Latina y desafíos globales* (1a.). La Plata: Universidad Nacional de San Juan.
- Calderón Cockburn, J. (2011). Titulación de la propiedad y mercado de tierras. *Eure*, 37(111), 47–77. <https://doi.org/10.4067/S0250-71612011000200003>

- Castañeda-Pérez, Y., y Mejía Lotero, F. M. (2017). *Construir para transformar. Alternativas para el desarrollo autogestionado y sustentable en el asentamiento informal El Milagro de Dios del municipio de Armenia*. Armenia, Colombia: Universidad La Gran Colombia seccional Armenia.
- Delors, J. (1996). *La educación encierra un tesoro*. Madrid: Santillana.
- Duque Daza, J. (1997). El trabajo social comunitario apoyo social, producción de saber y posibilidad de Construcción - Reconstrucción del tejido social. *Colombia Voces*, 2, 76–103.
- El Troudi, H., Harnecker, M., y Bonilla, L. (2005). *Herramientas para la participación*. Caracas: Servi-k. Servicio Gráf. Digital.
- Fals Borda, O. (1993). La investigación participativa y la intervención social. *Documentación Social*, (92), 9–22.
- Fernandes, E. (2008, August). Consideraciones generales sobre las políticas públicas de regularización de asentamientos informales en América Latina. *EURE*, XXXIV(102), 25–38.
- Girardot, J.-J. (2011). La Inteligencia Territorial en Europa: orígenes, principios y conceptos. *Proyecta Edición Especial*, 1(1), 2–6.
- Haesbaert, R. (2011). *El mito de la desterritorialización: del fin de los territorios a la multiterritorialidad*. (M. Ganossa, Trans.) (1a.). México D.F.: Siglo XXI.
- Lefebvre, H. (1978). *De lo rural a lo urbano* (4ta.). Barcelona: Península.
- Leff, E. (2004). *Racionalidad ambiental: la reapropiación social de la naturaleza*. México D.F.: Siglo XXI.
- Nates-Cruz, B. (2011). Soportes Teóricos y Etnográficos Sobre Conceptos de Territorio. *Co-Herencia*, 8(14), 209–229.
- Ther Ríos, F. (2012). Antropología del territorio. *Polis, Revista de La Universidad Bolivariana*, 11(32), 493–510. <https://doi.org/10.4067/S0718-65682012000200023>
- Toledo, V. M. (2003). *Ecología, espiritualidad y conocimiento: de la sociedad del riesgo a la sociedad sustentable*. México D. F.: PNUMA.
- Torres Tovar, C. A. (2009). *Ciudad informal colombiana: Barrios contruidos por la gente*. Bogotá D.C.: Universidad Nacional de Colombia, Sede Bogotá, Facultad de Artes.
- Vergel Tovar, E. (2010). Asentamientos precarios. Una aproximación para su mejoramiento integral y prevención. *Dearq*, (6), 64–81. Obtenido de <http://dearq.uniandes.edu.co>
- Zuluaga, D. (2012). *Desde abajo y desde adentro del Milagro de Dios*. Colombia: Universidad La Gran Colombia seccional Armenia.